



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.056

PREGIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

VIERNES 10 DE MAYO DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letra de fácil cobro.—corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

PARA HUERTAS Y JARDINES

PUERTAS DE MURCIA, PLAZA DE CASTELLINI.

Azadones comunes, azadones estrechos para viñas, legones, palas, picos de hacha, picazas, plantadoras, azadillas para jardín y azadillas sacadores de plantas, rastrillos de dientes, horquillas, tijeras para podar, guantes metálicos de malla, fuelles azufradores para viñas, arados, vertederas, grifos y válvulas, tapones para balsas, desgranadoras de maíz, bombas económicas y bombitas para jardín, juegos de herramientas de jardín para señoras y niños, espino artificial para vallas, bancos rústicos fijos, sillas y bancos plegadizos y mesitas para jardín.

Todo el instrumental es de acero y los precios son extremadamente económicos.

Crónica internacional.

(De nuestro servicio especial).

La insurrección cubana continúa en forma bien visible perdiendo la importancia que algunos le daban y al mismo tiempo van desapareciendo los recelos producidos por el amor patrio.

Los últimos encuentros han sido de muy fatales consecuencias para los insurgentes y para la causa separatista: esas derrotas han influido no poco en el ánimo de los jefes de partida, quienes convencidos de su influencia para continuar en esa vida criminal, por la carencia de armas y municiones, la persecución activa de que son objeto y el odio con que les miran los naturales de la isla, van presentándose poco á poco á las autoridades para acogerse al indulto.

Pero no por esto cejan en su loco afán de trabajar en pró de la insurrección, esos súbditos de La Unión que en la ocasión presente, como cuando la guerra de los diez años, dan pruebas de importarseles un

bledo actuar de quiotes ante las naciones civilizadas y dé desconocer completamente los deberes que tiene una nación para con sus amigos.

Hoy son más vivos los alardes de simpatías hacia los separatistas por que llevan en sí un fin político que nadie desconoce: están próximas las elecciones presidenciales y es el medio de que se vale el partido republicano para indisponer á Mr. Cleveland con el pueblo.

Esa clase de juego, como es suicio, no pasa desapercibido y es, aunque otra cosa se pretenda, favorable al actual presidente y aseguraría el triunfo de Mr. Cleveland si no lo tuviera ya bien asegurado. Para la reelección cuenta con la firme resolución de sus amigos, los demócratas, de presentarle nuevamente candidato y con las simpatías de la parte sensata de la república, que no sin razón ve en él á uno de los hombres más probos é instruidos que han gobernado la patria de Washington.

Esa atmósfera que los fanáticos partidarios de la doctrina de Monroe quieren formar con la cuestión del separatismo cubano, para llevar á la presidencia un hombre que reconozca la beligerancia, seguramente no ahogará los sanos fines que persiguen los que se oponen á la rotura de las relaciones político-comerciales con Europa y muy particularmente en España, pedidas por las Asambleas de Albany y la Florida.

En tanto Mr. Cleveland ocupe la presidencia, el gobierno de La Unión sabrá conservar la amistad con España. Y para terminar diremos que si cuando la anterior guerra no consiguieron los laborantes el reconocimiento de esa beligerancia, á pesar de estar sostenida y apoyada la insurrección por hombres respetables por la posición social que ocupaban, mal pueden obtenerla hoy al ser pedida por vociferos que ponen en juego medios

bien feos para conseguir fines perjudiciales á todos.

El terreno amistoso en que se ha colocado el Japón al contestar á la nota pasada por las tres potencias aliadas, y el lenguaje moderado últimamente adoptado por la prensa moscovita, hace creer en un pronto y pacífico arreglo. Colocado ya el Mikado en el terreno de las concesiones y visto el decidido propósito de Rusia, fácil es llegar á un acuerdo, aunque otra cosa parezca y digan determinados elementos.

Corroboración esta opinión el que, no obstante haberse ratificado las condiciones de la paz, los dos imperios asiáticos han entablado negociaciones para rectificar algunas de las cláusulas del tratado.

Hoy el Japón ve claramente que se fue más allá de lo regular al formular sus peticiones. Comprende que algunas condiciones son de imposible realización y antes que empeñar una lucha de la que él resultaría muy perjudicado, procura llegar á un arreglo que deje á todos satisfechos.

No es sólo la oposición de las potencias aliadas con lo que el Mikado tropieza para ocupar territorios chinos: los naturales se oponen á ser súbditos del Japón, y se preparan para rechazar todo desembarco.

Según parece, es más grave la situación de China de lo que se cree. Las tropas que han hecho la campaña, están, sino en rebelión, bastante exaltadas contra el gobierno de Pekin.

En Feroza la situación es más difícil; allí el pueblo se entrega al saqueo. Con este motivo, los barcos europeos y americanos surtos en aquellas aguas, se han estacionado en los puertos en que el populacho se halla más excitado.

Es muy fácil que de estos desórdenes se aproveche la antigua dinastía de los hijos del sol para de-

rribar del trono al actual emperador.

Ch. BOPHEX.

Madrid 7 Mayo 1895.

TIJERETAZOS

Dice un periódico: «Hállase actualmente en Madrid el célebre jugador de billar M. Goffard, que hace con la bola cuanto le viene en gana y deja estupefactos á cuantos le ven, por su pasmosa seguridad al tirar carambolas por 36 y 99 tablas.»

Mucha madera es. Bien dice el periódico, cuyo es el recorte que dejamos copiado, que ese carambolista no tiene precio como jugador de fantasía.

En un pueblo de Tarragona, una madre ha matado á su hijo. El culmo del salvajismo.

Todos los periódicos condenan el hecho de que haya caballeros que se aprovechen de las desventuras de la patria y las inventen para ganar unos perrros.

Nos alegramos. ¿Y no habrá un nombre apropiado para esas jugadas? Por que entre eso y echar el pego es aquello mucho peor. ¿Como que no tiene nombre!

Dice «La Epoca»: «Hemos oído decir que había concurrido un lance de honor entre dos conocidos tiradores de armas, extranjeros, de uno de los cuales han hablado los periódicos recientemente.»

Es cierto. Ayor publicaron el acta los periódicos.

Un acta que tira de espaldas á cualquiera y que se hará célebre por que no habrá otro que le iguale.

En Sevilla, un individuo que quería suicidarse, se tiró á la calle desde un terrado.

Y ha resultado ileso. Pero ha derrengado á un muchacho que pasaba por debajo montado en un mulo.

Y ahora tendrá el suicida que pagar la cura del chico.

Nunca mejor que ahora ha podido decirse que en el delito va la penitencia.

Un periódico malagueño se queja del gran número de rifas que ocurren en aquella población.

Haec tres días hubo cinco de las que resultaron cinco heridos graves. En llegando la primavera pierde la gente el juicio y se mata sin compasión.

NOTAS

¿Será verdad que ha sido encontrado en alta mar un naufrago del «Reina Regente» amarrado á un palo?

Los periódicos recibidos ayer de Madrid dan la noticia, refiriéndose á una comunicación que lleva la firma del Comandante de Marina de Tenerife.

Tanto se ha fantaseado sobre el desgraciado suceso que ha privado á la patria de un buque de primera y de un puñado de valientes marinos, que el relato de los periódicos de Madrid nos parece totalmente fantástico.

Aquí, donde se ha tomado la firma del segundo comandante del «Reina Regente» para dar una noticia falsa, sin que al autor de tal burla le haya temblado la mano al cometer tan funesta acción; donde se ha figurado otra costa de un hombre fingiendo las angustias del que se ve próximo á ser tragado por las olas porque dudar de que un tercero haya tenido el mal gusto de hacer otra novela sensacional?

La noticia á que nos referimos está concebida en los siguientes términos: «La tripulación del bergantín «Caridad» descubrió en alta mar un tablón grueso, y sobre él un hombre amarrado con varias vueltas.

Examinado con detenimiento, se vio que el naufrago respiraba todavía, pero falleció á los pocos momentos al hacer un esfuerzo para hablar.

Las ropas que vestía el naufrago eran las que usan los marineros de guerra, y en un bolsillo interior de la camisa de lana se halló una cajita de hojalata con la cartilla que se entrega á los marineros para que siempre sepan

482 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

tes con su aumentada frialdad, no se apartasen con una frase respondiente á la suya la distancia que gustaba conservar con ellos.

Y Laura, comprendiéndola, disimuló su sorpresa. Juntas salieron de la habitación y se dirigieron al comedor.

Sorpresa inesperada que hizo rebosar de gozo y gratitud el corazón sensible de Laura!

El conde de Bonavides, risueño y satisfecho, fué á su encuentro apoyado en el brazo de Rafael Aguilár.

El puesto de Fernando en la mesa, fué reemplazado por el nuevo amante.



CAPITULO XXVIII.

Nos hallamos en un elegante cuarto de tocador, cuyas paredes forradas de damasco blanco, cuyos muebles ricos, cuyos adornos todos revelan un grado de lujo, no muy frecuente entre los que en el concepto del mundo, gozan puramente de un mediano bienestar.

486 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

Las flores fueron sembradas aquí y allí, en la cabeza, y la dama se contempló estasiada.

Estaba hermosa, y sin que se pueda decir de ella lo que suele decirse de algunas mujeres, que los adornos hacen resaltar su hermosura, puesto que muy al contrario, con esta mujer, era su hermosura la que embellecía los adornos.

Después que se hubo contemplado, ya en un espejo, ya en otro, una idea súbita pasó por su imaginación y fué acogida con el más vivo entusiasmo.

—El medio más eficaz—dijo golpeándose la frente—y no habérselo ocurrido antes! Ni necesidad de palabras hay. Tácitamente me será concedido, en cuanto sus ojos me contemplen así adornada. Ya tarda—dijo enseguida.—Son más de las once, y ya debería haber estado de vuelta.

El ruido de pasos la interrumpió. Con precipitación se concedió otra mirada al espejo, y elevándose á toda su altura, con la majestad de una reina, se dirigió á la puerta del tocador.

Suavemente fué abierta, y se presentó Felipe Molina.

El marido estupefacto contempló á su hermosa mujer, petrificado de admiración se quedó parado á la puerta.